



Prevención de Drogas y Maras en Areas Marginales Urbanas y Rurales

Asociación Grupo Ceiba, Guatemala



Prevención de Drogas y Maras en Areas Marginales Urbanas y Rurales

Asociación Grupo Ceiba,
Guatemala

Tercer Premio
Experiencias en Innovación Social
en América Latina y el Caribe

Foto de portada:
CEIBA PROGRAMME/Guatemala/2010

El proyecto ha sido diseñado y ejecutado por el
Asociación Grupo Ceiba
Ciudad de Guatemala, Guatemala

Derechos reservados, 2010

Renuncia de responsabilidad:
Las afirmaciones hechas en esta publicación
corresponden a las opiniones del autor y no
necesariamente reflejan las políticas o las
opiniones de UNICEF.

Diseño e Impresión:
Diseños e Impresiones Jeicos, S.A.

Producido por:
UNICEF, Oficina Regional para
América Latina y el Caribe
Edificio 102
Avenida Alberto Oriol Tejada, Ciudad del Saber
Apartado 0843-03045
Panamá, República de Panamá
www.unicef.org/lac

Índice

6	Introducción
8	Acciones frente a esta situación
9	La violencia: Una violación a los derechos humanos
10	Contexto guatemalteco
11	Antecedentes del programa
14	Objetivo del programa
15	Descripción del programa
18	Impacto y resultados del programa
20	Costos y financiamiento
21	Desafíos y soluciones en la implementación del programa
23	Aspectos innovadores
25	Lecciones aprendidas
26	Anexos



1.

Introducción

Mara es un término utilizado para referirse a organizaciones juveniles de sectores urbano-marginales, especialmente en América Central. Su nombre se deriva de la hormiga marabunta, que devora todo a su paso. Las maras se concentran en Guatemala, Honduras y El Salvador. Sus orígenes se vinculan con comunidades de inmigrantes centroamericanos que adoptaron la cultura de las pandillas callejeras de Los Ángeles, Chicago y Nueva York en los Estados Unidos y que al regresar deportados, las establecieron en sus países. La estructura y carácter marginal de las maras han sido utilizadas por el crimen organizado. Para Marco Antonio Castillo, Director del Grupo Ceiba, “las maras, como todo grupo organizado, tienen una fértil presencia en espacios donde existe una débil gobernabilidad y donde las estructuras de poder se concentran en pocos actores sociales”.

Tristemente, uno de los principales legados del conflicto armado de Guatemala que terminó en 1996 es, precisamente, la violencia. El acuerdo de paz redujo la violencia política pero incrementó la económica y la social. Especialmente la población indígena enfrentó la erosión de su cultura y mayores niveles de pobreza y discriminación. La estructura

de los hogares se vio afectada aumentando la proporción de aquellos encabezados por mujeres. A esta situación se suma la violencia intrafamiliar que perjudica el capital social y es una de las principales causas de expulsión de los jóvenes de sus hogares.

La violencia es la principal causa de muerte de jóvenes entre 15 y 29 años de edad en los países de ingresos medios y bajos de Latinoamérica (WHO, 2009). Las razones para ingresar en las maras son múltiples: el estatus social, llamar la atención, el respeto y la protección, además de la ausencia de soporte afectivo, la pobreza extrema y la necesidad de contar con ingresos económicos para subsistir, el logro de reconocimiento entre pares o búsqueda de un sentido de pertenencia y aprecio, entre otros (UNICEF). No hay duda de que la falta de oportunidades, en muchos sentidos, es una de las causas por las cuales se ven envueltos en las pandillas.

Muchos de los jóvenes que ingresan en las maras, y a través de ellas caen en las drogas, no lo hacen porque hayan podido escoger entre varias alternativas. Es muchas veces la única opción de encontrar “familia”, amigos, compañeros o ingresos para sobrevivir. No en pocos casos vivieron desplazamientos por la guerra en su infancia. Llegaron a zonas marginales de Ciudad de Guatemala sin acceso a educación, con hogares quebrados, que han enfrentado la muerte de alguno de sus miembros. Van creciendo sin escolaridad, sin familia, sin apego, en la indigencia, en zonas marginales en donde la delincuencia es la única forma de generación de ingresos. Así lo afirma Lainie Reisman, de la *Inter-American Coalition for the Prevention of Violence* (IACPV, Coalición Interamericana para la Prevención de la Violencia): “las maras han aparecido como una respuesta a la situación económica y social de la región” (PAHO 2005). Por su parte, Carolina Moser y Cathy McIlwaine (2001) sostienen que la falta de capital social es la principal causa de la violencia social que sufren las zonas más pobres en Guatemala.

Igualmente el *Informe Estadístico de la Violencia en Guatemala* resalta como “decenas de miles de jóvenes se integran cada año a la población económicamente activa, pero el mercado de trabajo no genera suficientes puestos para absorber el aumento de la oferta. El sistema educativo no brinda a los jóvenes adecuadas capacidades para integrarse al mundo laboral y se ven en la necesidad de buscar medios de vida en la economía informal. Una pequeña fracción de esta población –afectada además por condiciones sociales negativas como débiles mecanismos de integración social familiares, discriminación y victimización – puede tender hacia acciones transgresoras de la ley” (PNUD 2007).

No se sabe con claridad cuántas personas conforman estos grupos. Hay investigadores que afirman que la cifra llega a más de 200.000 miembros en toda América Central. Para El Salvador, en el 2005, la Policía Nacional Civil reportó 10.500 pandilleros. En Nicaragua en 2005, después de la nueva clasificación utilizada para las pandillas, que diferencia los “Grupos Juveniles de Alto Riesgo Social” de la “Pandilla Juvenil”, la policía contabilizó a 2.227. En Guatemala, autoridades policiales calcularon que hay entre 8.000 y 10.000 pandilleros activos. Por otra parte, un estudio de Naciones Unidas afirma que hay cerca de 70.000 pandilleros en todos los países de América Central. Para Guatemala se reportan 434 pandillas con 14.000 miembros. Honduras es el país con mayor número de pandilleros (36.000). El promedio de edad de los pandilleros pasó de 18,7 años en 1996 a 20,2 años en el año 2000 y 24,1 en 2006 (OPS 2008).

Si bien es cierto que la mayoría de los miembros de las maras son hombres, es falso que no haya mujeres. Existen incluso maras conformadas solo por mujeres. A ellas ingresan tanto indígenas como “ladinos”¹ (Moser & McIlwaine 2001).

¹ El término Ladino es derivado de la palabra “latino” y se utiliza en América Central, para referirse a la población mestiza o “hispanizada”.

2.

Acciones frente a esta situación

Es evidente que las maras o pandillas centroamericanas generan enormes problemas de inseguridad en toda la región y que hay que tomar medidas para proteger a la ciudadanía. Hasta el momento la gran mayoría de las acciones han sido de carácter represivo, no en pocas ocasiones llegando incluso a violar principios básicos de derechos humanos, tales como detenciones indiscriminadas, encarcelamientos e incluso lesiones. Se han desarrollado cuerpos de policía en los cuales se invierten cantidades importantes de dinero.

Pero como lo afirman importantes organizaciones, tales como UNICEF, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos o la Washington Office on Latin America, la búsqueda de soluciones tiene que reconocer el origen y entender que la problemática de las pandillas no puede ni debe verse como un problema de forma aislada, sino como un problema de la comunidad en general, de las estructuras de poder y de las decisiones políticas que han llevado a una generación de jóvenes a luchar por encontrar espacios en la sociedad.

Es necesario ofrecerles oportunidades reales y concretas de desarrollo, de reinserción en la sociedad, educativas y de formación profesional y oportunidades laborales, así como espacios de reconocimiento como ciudadanos. La violencia y la exclusión son los problemas centrales que subyacen en las pandillas y son por lo tanto a los primeros que se debe buscar soluciones.

3.

La violencia: Una violación a los derechos humanos

El tema de la violencia contra los niños, niñas y adolescentes es considerado como una violación de los derechos humanos en múltiples tratados y convenios internacionales. En 1924 en la Liga de las Naciones, se aprueba la Declaración de Ginebra sobre los Derechos del Niño en la que se establece el derecho de los niños y niñas a disponer de medios para su desarrollo material, moral y espiritual. Posteriormente, en 1948, en la Declaración de los Derechos Humanos, en el marco de las Naciones Unidas, se estipula que la infancia tiene "derecho a cuidados y asistencia especiales". En 1959 la Asamblea General aprueba los Derechos del Niño en donde se consagra específicamente los derechos de la niñez a la educación, la atención de la salud y a una protección especial. En 1980 se aprobó por unanimidad la Convención sobre los Derechos del Niño, que entró en vigor al año siguiente. En 1990 en la Cumbre Mundial en favor de la Infancia se aprobó la Declaración mundial sobre la supervivencia, la protección y el desarrollo del niño, junto a un plan de acción para ponerla en práctica en el decenio de 1990. Luego en el 2000 fueron aprobados dos Protocolos Facultativos de la Convención sobre los Derechos del Niño: uno sobre la participación de los niños en los conflictos armados y el otro sobre la venta de niños y niñas, la prostitución infantil y la utilización de niños y niñas en la pornografía.

4.

Contexto guatemalteco

Guatemala es uno de los países centroamericanos que ha sufrido una mayor caída en su tasa de crecimiento como consecuencia de la crisis financiera mundial de los dos últimos años debido a la reducción de importaciones de los Estados Unidos de América y la caída en el volumen de remesas. Además sus niveles de pobreza e indigencia continúan en niveles significativamente superiores al promedio de la región. En 2006, último dato disponible, el 54,8% de su población vivía en condiciones de pobreza y 29,1% en indigencia, mientras para ese mismo año el promedio regional de estas dos variables fue de 36,3% para la primera y 13,3% para la segunda.

5.

Antecedentes del programa

La Colonia El Limón, en donde se inicia el trabajo del Grupo Ceiba, es un asentamiento conformado por población desplazada, muy diversa étnica y culturalmente, con enormes niveles de pobreza, bajos niveles educativos, alto grado de deserción escolar, desintegración de los núcleos familiares y la presencia de grupos de maras. Los niños, niñas y jóvenes que llegaron y crecieron en la Colonia El Limón eran hijos e hijas del desarraigo, del desplazamiento sociocultural y de la pobreza, lo que los convirtió en presas fáciles para los traficantes y la guerrilla urbana en los últimos años previos a la firma del Acuerdo de Paz. Sin lugar a dudas representaban una amenaza para la seguridad del Estado y por consiguiente, de la ciudad.

En los años de enfrentamiento armado, grupos paramilitares ingresaban a la Colonia y asesinaban a los jóvenes señalados por la inteligencia militar como integrantes de la guerrilla urbana. Esta situación llegó a tal nivel que un área de la Colonia – hoy un pequeño campo de fútbol denominado Las Cruces- se convirtió en botadero de cadáveres en donde las cruces abundaban en señal de las personas, en general jóvenes, que eran abandonadas en ese lugar.

De acuerdo con el fundador del Grupo Ceiba, durante el período de post guerra, muchos de los integrantes de los grupos armados desmovilizados se incorporaron en violentas organizaciones vinculadas al crimen y el narcotráfico que atraían a los jóvenes con atractivas ofertas de ingresos, convirtiéndolos en los mensajeros, las mulas, los sicarios y los consumidores de drogas, a su servicio. Esta situación convertía a los y las jóvenes de la Colonia en una presa fácil para las actividades violentas e ilícitas. Más aún dada la ausencia de ofertas preventivas o de acompañamiento a la población más joven, pobre y sin hogares, sumado a un sistema educativo expulsor con modelos disciplinarios no constructivos y propuestas religiosas fundamentalistas alejadas de la realidad.

Ante esta suma de situaciones adversas, en 1989, el sacerdote Pedro Notta, desde la iglesia “Cristo Nuestra Paz” de la Colonia, inicia el trabajo pastoral con grupos de jóvenes de la comunidad, fortalecido por profesionales que llevaron a cabo una investigación. A partir de ella se desarrolló una propuesta de acompañamiento juvenil basada en la identificación y fortalecimiento de redes sociales comunitarias. De esta experiencia surge el Grupo Ceiba, que en 1995 logra la aprobación legal como Asociación. Ese mismo año, la Junta Directiva de la Comunidad, como una expresión del apoyo a la iniciativa, cede el primer espacio físico en donde fue posible consolidar diversos programas que si bien ya estaban en camino, requerían de espacios para desarrollar sus acciones. Estos son la Casa de Acogida, la Escuela Alternativa Acelerada, el Centro de Documentación Comunitario, el Centro de Computación y el Centro de Atención Primaria a Infantes.

En orden cronológico, las primeras actividades se realizaron en la calle mediante juegos recreativos, deporte y expresión artística en distintos géneros, las cuales eran “ganchos”, que permitían el acercamiento y la construcción de lazos de confianza, la generación de procesos de

reconversión o reconstrucción de los participantes y la decisión de participar a favor de sí mismos y de sus pares. Este proceso se denomina Acompañamiento en la calle, en donde son los propios jóvenes, apoyados por el equipo técnico de Ceiba, que adelantan el programa.

En palabras del Director del Grupo Ceiba, Marco Castillo, “en el Programa de Acompañamiento en la Calle los jóvenes y señoritas están organizados en grupos de líderes por sectores geográficos. El grupo planifica, organiza, ejecuta actividades de expresión, crítica, deporte, recreación, capacitación, formación e información. A través de recorridos por los distintos sectores se involucra a otros jóvenes en el proceso. Es el primer contacto con la población directamente.”

Marco Castillo agrega que “la red comunitaria y los mediadores de calle realizan recorridos cotidianos por todos los sectores de la comunidad contactando a cada nodo de la red, identificando a otros niños y jóvenes y crear nuevos grupos en distintos sectores. Esta dinámica hace que los participantes se incorporen a procesos comunitarios deportivos, culturales y/o recreativos, según su situación pueden incorporarse a otros procesos institucionales como la educación acelerada o regular en donde pueden recibir la acreditación oficial para poder seguir adelante en sus estudios o bien poder acceder a mejores oportunidades de empleo o de capacitación”. Es un ejemplo de las enormes bondades y resultados de construir con los beneficiarios y la comunidad.

La dinámica de acompañamiento generó de inmediato la necesidad de crear una propuesta educativa que respondiera a las características de los y las jóvenes atendidos, dado que el sistema tradicional no lograba integrarlos y/o retenerlos. Muchos de estos jóvenes, siendo ya adolescentes, no habían concluido o en algunos casos ni siquiera iniciado su educación primaria. Es así como la Asociación desarrolla una propuesta de educación

alternativa que es luego aprobada por el ministerio de Educación Pública de Guatemala, así como los primeros talleres ocupacionales en diversas áreas, para incorporar a la vida productiva a los y las jóvenes que requerían de este apoyo.

En este proceso se crean grupos organizados de jóvenes que dieron lugar a congregaciones de Líderes Comunitarios (jóvenes, hombres y mujeres de la propia comunidad) y a los Educadores Infantiles Ceiba (conformado por jóvenes pertenecientes a la Colonia), que buscaban reproducir sus procesos de progreso y reconstrucción, con otros jóvenes en la misma comunidad. Se genera así un apoyo entre pares que hoy día sigue siendo clave en el desarrollo del programa. Unos grupos artísticos capacitaban a otros en el desarrollo de las mismas habilidades y llevaban a cabo serenatas comunitarias, veladas culturales, festivales en los que la comunidad percibía las capacidades positivas de los y las jóvenes, los apreciaban y apoyaban. Se fortalece así el papel de la comunidad en el proceso de recuperación y prevención de los fenómenos de mara y droga que sufría esta población. Se desarrolla una comunidad que logra unirse y trabaja con y para los jóvenes y los niños, niñas y adolescentes de su propia comunidad. Los jóvenes logran que la comunidad los vea como un agente positivo de cambio y no más como un problema y un peligro.



CEIBA Programme/Guatemala/2010



CEIBA Programme/Guatemala/2010



CEIBA Programme/Guatemala/2010

6.

Objetivo del programa

El objetivo del proyecto es fortalecer y consolidar una propuesta integral de desarrollo comunitario, basada en la organización de la comunidad, la participación directa de los propios jóvenes (hombres y mujeres), la educación formal alternativa y el trabajo en poblaciones altamente marginadas y en desventaja social. Con esto se busca generar medios que permitan a mediano plazo el desarrollo sostenible de la comunidad y la plena inserción social y laboral de los y las jóvenes.

Sus objetivos específicos son:

- Facilitar y fortalecer los procesos de capacitación, formación y organización de la niñez y la juventud en alto riesgo social y marginalidad extrema, con el fin de contribuir a su bienestar psicosocial.
- Ofrecer una gama de espacios educativos propicios para el inter-aprendizaje, centrado en la experiencia y la expresión, como camino ideal hacia un proceso de personalización para la niñez y la juventud en situación de marginalidad extrema y desventaja social.
- Generar un plan permanente de capacitación técnica y formación empresarial a jóvenes con diversas especialidades.

7.

Descripción del programa

Grupo Ceiba aplica una metodología participativa que promueve procesos más que acciones; los medios de vinculación son las redes sociales existentes, la captación de líderes y la propuesta de programas emanados desde la demanda y no desde la oferta como ha sido tradicional.

El Programa del Grupo Ceiba cuenta con tres ejes de intervención en los cuales se aplica la propuesta de prevención para la niñez y la juventud en alto riesgo social.

1. **Universidad de la Calle** que se ejecuta a través de los Centros de Desarrollo Humano y Tecnológico los cuales están orientados básicamente a la investigación y sistematización de la cotidianidad de la comunidad y la socialización de la experiencia del Grupo Ceiba. Este proceso se hace a través de reuniones con los y las jóvenes y la comunidad. En el marco de éste se llevan a cabo video foros sobre conciencia social, VIH y SIDA, derechos humanos o talleres de lectura y capacitación, entre otros. Se convierte en una puerta abierta, literalmente, a toda la comunidad, niños y

niñas, así como adultos, sin necesidad de pertenecer directamente a las actividades del Grupo. Todos tienen acceso a la biblioteca de Ceiba, a Internet para consultar y hacer sus trabajos, o simplemente para pasar un rato grato de lectura. Esta modalidad está dando oportunidades de “alfabetización” digital a sectores de la población claramente excluidos de esta nueva necesidad de aprendizaje en el marco de la sociedad de la información.

La base conceptual del trabajo se encuentra en la Paz, considerada no sólo como la prevención y solución de los conflictos de la juventud sino como el logro de la Paz Urbana, que atiende los conflictos locales y la falta de seguridad; atiende la búsqueda de nuevas formas de relación entre los actores y el gradual reconocimiento de su interdependencia. Tiene como idea central el pleno reconocimiento de la dignidad y la legítima necesidad humana como un elemento “no negociable”. Así, como expresa el Director del Grupo Ceiba, la plataforma de transformación de conflictos y paz es “un espacio social donde las partes que se encuentran en conflicto reconocen que el camino para la paz está en la construcción de una comunidad pacífica”.

2. Educación Formal Alternativa: Este eje está dirigido a la población infantil y juvenil excluida del sistema educativo formal, como una alternativa de reincorporación a un proceso educativo alternativo, innovador, formativo y de promoción humana respetuosa del idioma y la dinámica intercultural de las comunidades donde se desarrolla, con un currículo propio aprobado por el ministerio de Educación Nacional de Guatemala. Busca contrarrestar el índice de exclusión, violencia, vida en la calle y analfabetismo real y funcional de niñez y juventud de estas áreas y promueve la educación compartida con población adulta y juventud obrera, campesina o que está en la calle, o que por diversas razones han dejado

de estudiar y que, motivados por el deseo de superación y de respuestas educativas alternativas que interpreten y se ajusten a su dinámica social, optan por retomar sus estudios. Es un programa sistemático de educación alternativa centrado en la línea metodológica de experiencia-expresión-aprendizaje, como camino al proceso de personalización, aprendizaje y desarrollo.

Para ello cuenta con los siguientes tres niveles:

- Centro de Atención a la niñez “Ceibita” (preescolar)
- Escuela Alternativa “Luz y Esperanza” Grupo Ceiba (primaria, secundaria y diversificado)
- Academia de Computación y Mecanografía “Grupo Ceiba”

De especial relevancia al enfrentar las condiciones de exclusión que enfrentan los jóvenes del programa es la primaria acelerada. Jóvenes incluso mayores de edad que sufrieron desplazamiento forzoso y no tuvieron acceso a la educación en el lugar de llegada o que simplemente no pudieron acceder a este nivel educativo por los niveles de indigencia de sus familias, logran concluir la primaria, cursar su bachillerato y graduarse como cualquier joven promedio.

3. Empresa Educativa: Apoya la formación humana de los jóvenes (hombres y mujeres) mediante becas de formación que les permiten estudiar. En la Empresa se llevan a cabo procesos de capacitación tecnológica empresarial y cooperativa con espacios de formación en materia de tecnología informática para que se integren a procesos productivos autónomos a través de la Cooperativa de Servicios Tecnológicos o dependientes de un empleador, por medio de la Oficina de Asesoría Laboral y Empresarial. Los talleres de capacitación se desarrollan con jóvenes de 15 a 24 años de edad en dos jornadas. Se trabaja en laboratorios apoyados con materiales

orientativos mediados pedagógicamente, en forma presencial y semi-presencial, con apoyo de tutores, ex-alumnos del mismo programa y la metodología de pares en la cual estudiantes más avanzados acompañan a los recién ingresados o a los que presentan dificultades de comprensión. La propuesta está compuesta por períodos de capacitación de seis meses pero igualmente permite la capacitación en períodos que llegan hasta 18 meses (Ver en anexo 1 la estructura curricular).

En el marco de este programa en mayo 2010 se inauguró la Cooperativa Integral de Servicios Informáticos Ceiba, conformada por jóvenes capacitados en el Grupo Ceiba, en áreas informáticas. La cooperativa es una organización lucrativa, creada para la comercialización de servicios tecnológicos, legalmente constituida e inscrita en el Instituto Nacional de Cooperativas de Guatemala. En este momento, y dado que uno de los problemas centrales que enfrentan los jóvenes que desean tener un trabajo independiente es el crédito, están desarrollando un modelo para conseguir recursos para créditos con un plan de negocios, cuentan con una Junta Directiva y están inscritos en la Superintendencia de Administración Tributaria. Podrán formar parte de la Cooperativa los egresados del programa del Grupo Ceiba aceptados por el Consejo Directivo de la Cooperativa. Ésta se creó para apoyar a jóvenes emprendedores o aquellos chicos que, dado su historial de violencia y drogas, difícilmente serán aceptados en una empresa.

Dentro de los programas de formación han desarrollado la modalidad de educación a distancia, utilizando Internet, lo que ha permitido atender a personas que trabajan en el día, en algunos casos incluso los fines de semana, así como a jóvenes que desean profesionalizarse en cursos técnicos en la Empresa Educativa, o incluso acceder a programas del Instituto Tecnológico de Monterrey en México. Este último subprograma atiende actualmente a cerca de 1.500 estudiantes.

Como parte de la Empresa Educativa cuentan con la Oficina de de Servicios de Asesoría Laboral y Empresarial (OSALE) que tiene por objetivo capacitar y orientar a los jóvenes en la búsqueda de empleo y oportunidades de negocios en empresas, organizaciones y asociaciones a través de la inserción laboral en empleo dependiente o el establecimiento de negocios para proveer servicios tecnológicos.

Los estudiantes de este programa cuentan con becas socio-laborales para transporte y alimentación, servicios de OSALE y pasantías laborales remuneradas antes de egresar del programa.

Cabe destacar que en el marco de este programa, en el área de robótica educativa, han desarrollado y construido un robot que ya está a la venta, como parte de las actividades de la Cooperativa.

Por otra parte, el Grupo Ceiba decidió ampliar sus acciones y adoptar el modelo de Plataformas de Paz Urbana y Centros de Resolución de Conflictos con lo cual, los jóvenes y los actores locales deben aceptar la mediación como forma para resolver sus conflictos. Para cumplir con este objetivo cuentan con una Unidad móvil de mediación, mediante la cual han logrado ganar la confianza y el sentimiento de legitimidad entre la población de las comunidades en donde se aplica. Esta unidad fue inaugurada formalmente el 9 de abril de 2010, como “Burrita de la Paz”.



CEIBA Programme/Guatemala/2010

8

Impacto y resultados del programa

Uno de los resultados más significativos es su capacidad de ampliar el área de influencia y el número de personas atendidas. En un comienzo se concentró en Ciudad de Guatemala, en la Colonia Limón. Al poco tiempo, a solicitud de un joven ex pandillero de San Juan de Comalapa abrieron un programa en esta comunidad con el apoyo de la administración local. Hoy, en 2010 trabajan en los departamentos de Chimantén, Escuintla, Izabal, Quetzaltenango, Sacatepéquez y en Guatemala, en un total de ocho municipalidades (ver en anexo 2 las municipalidades atendidas). Además, en Ciudad de Guatemala hoy se atienden a 7 colonias (ver en anexo 3 las colonias atendidas).

Si bien, como es claro no es posible saber qué hubiese sido de las y los jóvenes si el programa no los hubiese atendido, si es posible afirmar que ha logrado mejorar las condiciones de vida de cerca de 20.000 niños, niñas y jóvenes que viven en situación de riesgo social en Guatemala y que se han beneficiado del Programa Ceiba desde sus inicios. En los últimos años se ha llegado a más de 7.000 niños, niñas y jóvenes por cada uno de

sus ejes (ver en anexo 4). Cerca de un 95% de los jóvenes que han estado activos en las maras y se integran en el programa, las abandonan y dejan también la droga.

Todos estos jóvenes que han logrado concluir su escolaridad incluso con niveles significativos de extra edad, hoy se capacitan en áreas tecnológicas demandadas por el mercado, entran a la vida laboral sin la desventaja de no contar con las credenciales educativas que aseguran mejor posicionamiento y por consiguiente mayores niveles de remuneración. Un resultado de enorme importancia es la alta tasa de inserción laboral de los jóvenes formados en la Empresa Educativa que así lo desean. Por otra parte, aquellos que prefieren crear una microempresa encuentran el apoyo necesario para conformarlas con modelos asociativos, siendo socios de la Cooperativa, lo que les permiten enfrentar con éxito la competencia. El 60% de los jóvenes formados en el programa Empresa Educativa consiguen un trabajo estable. Hoy, después de 4 años con el programa, se han colocado 947 estudiantes de los cuales el 40% son mujeres. El 30% de los egresados deciden ser trabajadores independientes de los cuales cerca de 30 hacen ya parte de la Cooperativa de Servicios Tecnológicos. De acuerdo con los responsables del programa, la principal dificultad que encuentran para este tipo de actividad es el acceso a capital de trabajo.

Por otra parte, las personas de la comunidad también se benefician de los servicios del programa, acceden a bibliotecas y a facilidades de Internet con apoyo para aprender y progresar en el uso de las nuevas tecnologías. Pero además viven hoy en comunidades en donde la delincuencia se ha reducido de manera significativa, mejorando la seguridad y por lo tanto la calidad de vida de todos.

Los niños y niñas en edades preescolares reciben junto a sus familias la atención necesaria para asegurar que en un futuro no serán presas de la delincuencia organizada. Acceden a educación de calidad y sus padres y madres son asesorados para que sean factores de retención, tanto escolar como en los hogares, reduciendo las posibilidades de que engrosen la población en la calle.



CEIBA Programme/Guatemala/2010



CEIBA Programme/Guatemala/2010

9.

Costos y financiamiento

El costo total del conjunto de actividades que llevan a cabo es de 1.162.525,97 US\$, de los cuales cerca de 85% son costos de operación. Alrededor del 40% de estos costos están vinculados con las actividades de la Empresa Educativa.

Su financiamiento es cubierto en un 8% por aportes del Ministerio de Educación de Guatemala y el resto gracias a contribuciones de la cooperación internacional entre las que se destacan el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y CORDAID², cada una con el 25% del total, también CASIRA de Canadá y TROCAIRE de Irlanda contribuyen a estos costos. Igualmente el Centro de Desarrollo Humano del Grupo Ceiba ha recibido asistencia técnica y financiera de la UNICEF.

² Fundación holandesa dedicada a la erradicación de la pobreza estructural y las ayudas en emergencia.

10.

Desafíos y soluciones en la implementación del programa

Uno de los principales desafíos es trabajar en el marco de una política gubernamental que frente al problema de las maras preferencia las acciones de carácter represivo que ignora las condiciones de vulnerabilidad y exclusión de la gran mayoría de los jóvenes que ingresan a estos grupos. Esta situación por una parte los ha llevado a tener que contar básicamente con apoyo financiero internacional. Ha habido también algunos casos de redadas policiales que han forzado al grupo a buscar de nuevo el apoyo de instituciones internacionales de derechos humanos para proteger a los jóvenes que han dejado las maras y están haciendo enormes esfuerzos por integrarse a la sociedad.

El temor a la participación social por la historia reciente de violencia producto del conflicto armado interno es otro obstáculo para el desarrollo del programa. A esto se suman las rivalidades latentes en los jóvenes según el sector o grupo mara al que pertenecen algunos estudiantes.

Desafortunadamente ha habido varios casos de jóvenes que por haberse salido de las maras han sido perseguidos por sus ex-compañeros e incluso asesinados. Frente a esto, cuando detectan un joven en riesgo, lo sacan de la ciudad y le dan cierta protección.

Otro problema radica en las precarias condiciones de vida y la carencia de recursos económicos que enfrentan todos los jóvenes que cubre el programa, sumadas a las marcadas diferencias de género y la violencia intrafamiliar que muchos han enfrentado. No son pocos los muchachos que no pueden asistir regularmente a las actividades de formación, educación y capacitación, por que deben trabajar para sostenerse y no en pocos casos cumplir con las responsabilidades familiares que muchos de ellos ya tienen a corta edad por haber sido padres. Una salida creativa para esto se da precisamente en la Empresa Educativa en donde se entregan becas de estudios y muy rápidamente se consigue su inserción laboral o su participación en la micro empresa de Ceiba.

No son pocos además los jóvenes que enfrentan severas dificultades en el aprendizaje, por ejemplo por el escaso o casi nulo hábito de lectura y técnicas de estudio y de investigación. El modelo pedagógico utilizado tiene esto en cuenta y trabaja en el desarrollo de este tipo de habilidades. En términos generales un trabajo básico que han desarrollado para enfrentar este tipo de problemas en conjunto es el fortalecimiento de la integración del grupo de líderes.

Por otra parte, en el área de prevención que se trabaja con niños y niñas, Ceiba desarrolla un modelo en el que se promueven actividades participativas de para los padres y madres y la corresponsabilidad de la familia en el proceso educativo además de implementar un programa de alimentación para los niños y niñas menores de 6 años.

En total, el Grupo Ceiba ha enfrentado algunas de estas dificultades mediante la intensificación de actividades que permiten la corresponsabilización de los padres de familia en el proceso educativo. Además ha gestionado la búsqueda de locales más amplios, como el local de Brisas de San Pedro.



CEIBA Programme/Guatemala/2010



CEIBA Programme/Guatemala/2010

11.

Aspectos innovadores

El proyecto Ceiba rompe con los esquemas asistencialistas, en donde la certificación de finalización escolar es tan importante como la formación profesional para romper con desigualdades que siempre marcarían a los jóvenes en su vida laboral y que parte del pleno reconocimiento de las raíces socioeconómicas que subyacen en la incorporación a las maras y las drogas.

Acceden a modalidades de educación alternativa que incluye la primaria acelerada. Se gradúan como técnicos en diferentes áreas, pero siempre con un bachillerato concluido que les abre puertas y les cierra discriminaciones. De gran importancia es la primaria acelerada para jóvenes incluso mayores de edad.

Una de las principales innovaciones está en la forma como se gestiona, que se caracteriza por la activa y definitiva participación de la comunidad y los propios beneficiarios en todas y cada una de las etapas de desarrollo del proyecto y de las actividades que se desarrollan. La base es el trabajo y el ejemplo entre pares y no "lecciones" de adultos. La comunidad y los beneficiarios son verdaderos protagonistas de esta iniciativa.



CEIBA Programme/Guatemala/2010

Los directores de la ONG han tenido la capacidad de ser facilitadores y promotores de acciones que surgen de las necesidades y sentimientos de los protagonistas, los y las jóvenes y la comunidad en donde viven. Es un modelo que rompe definitivamente con los esquemas asistencialistas de atención a la juventud en los cuales los adultos, en general de contextos sociales y económicos muy distantes a los de los jóvenes que atienden, indican a éstos lo que deben hacer y cómo hacerlo. La única exigencia para que puedan entrar y permanecer en el programa es que abandonen las drogas y los grupos de maras. Todo lo demás se construye conjuntamente.

Es la Junta de la propia comunidad la que cede un espacio para el funcionamiento del proyecto y lo hacen porque se sienten realmente parte activa de las acciones, decisiones y beneficiarios. Para replicar este proyecto, no es requisito que la comunidad done un espacio para su desarrollo, pero se resalta como una expresión del compromiso e involucramiento de la comunidad en las actividades del mismo. Es una comunidad que se siente apoyada desde dentro y parte activa en la búsqueda de soluciones y no simplemente receptora de una ayuda externa.

Como ya se mencionó, son los propios jóvenes, muchos de ellos ex miembros de grupos de maras los que con el apoyo de Ceiba se acercan a jóvenes que como ellos viven marginados y les muestran que es posible encontrar una vida en el marco de la ley, con capacidad para generar ingresos y crear una verdadera familia.

Por último y no por ello menos innovador es la forma como han logrado articular de manera directa la formación técnica profesional con las oportunidades de empleo, a través de bolsas de empleo con empresas que reciben a los jóvenes reconociendo la excelencia de su formación, pero además la oportunidad de generar coyunturas concretas de venta de servicios a través de un

modelo asociativo que cuenta con el respaldo del Grupo Ceiba mediante la Cooperativa de Servicios Tecnológicos.

Las características innovadoras de este programa, unido al impacto que logran, lo hicieron merecedor del tercer lugar en el Concurso Experiencias en Innovación Social en 2005 auspiciado por CEPAL con el apoyo de la Fundación Kellogg.



CEIBA Programme/Guatemala/2010



CEIBA Programme/Guatemala/2010

12.

Lecciones aprendidas

Prevenir el fenómeno de ingreso de jóvenes a las maras o promover su retiro exige el pleno reconocimiento de las enormes exclusiones sociales que han vivido y que no en pocos casos los han llevado a que las pandillas sean su única alternativa de vida. Son jóvenes que en varios casos en su infancia vivieron el desplazamiento forzoso por la violencia que vivió el país, familias desintegradas que enfrentan la vida urbana en zonas marginales sin acceso a servicios, en especial sin posibilidades de continuar su educación. Al llegar a la adolescencia y encontrarse sin alternativas reales, las maras son una alternativa atractiva; adquieren poder, tienen ingresos y un grupo de acogida social.

Si bien la capacitación técnica es muy importante, el tener además la certificación formal como bachiller (conclusión de la educación secundaria) les da ventajas frente al mercado laboral.

Las áreas de capacitación para el mercado laboral deben responder a aquellas que tengan mayor posibilidad de inserción laboral o tener la alternativa, con los apoyos necesarios, de generar microempresas, como lo hace el Grupo Ceiba.



CEIBA Programme/Guatemala/2010

Anexos

Anexo No. 1

La capacitación tecnológica se realiza en tres áreas con el siguiente contenido curricular:

Diseño Gráfico y Web

- Ofimática
- Diseño Gráfico y Web
- Diseño Gráfico y Web II

Seguridad Informática

- Mantenimiento de computadores
- Call Center de Atención Informática en Línea
- Robótica y electrónica educativa

Inglés

- Idioma Inglés Inicial
- Call Center Bilingüe I
- Call Center Bilingüe II

Cursos transversales:

Módulo 1

- Inglés Técnico 1
- Desarrollo Humano
- Gestión de Negocios
- Iniciación al Empleo 1

Módulo 2

- Inglés Técnico 2
- Desarrollo Humano 2
- Gestión de Negocios 2
- Iniciación al Empleo 2

Módulo 3

- Economía Solidaria y Cooperativismo

Anexo No. 2

Municipalidades en donde funciona el Programa

- San Benito, Petén
- Morales, Izabal
- Coatepeque, Quetzaltenango
- San Juan Comalapa, Chimaltenango
- Fraijanes, Guatemala
- San Pedro Ayampuc, Guatemala
- San Pedro Sacatepéquez, Guatemala
- Jocotenango, Sacatepéquez
- Escuintla, Escuintla

Anexo No. 3

Colonias en Ciudad de Guatemala en las que funciona el Programa

- El Limón, zona 18
- Brisas de San Pedro Ayampuc
- Santa Faz, zona 18
- Mezquital en el barrio La Esperanza, zona 12
- Villa Lobos 1, zona 12
- El Esfuerzo, zona 5
- Ciudad Quetzal, San Pedro Sacatepéquez, Guatemala

Anexo No. 4

ESTADÍSTICA ACUMULADA 2006-2009

PROGRAMA DE EDUCACIÓN FORMAL ALTERNATIVA EL LIMÓN, ZONA 18, CIUDAD DE GUATEMALA

NIVEL, FASE O GRADO	ESTUDIANTES POR AÑO				TOTALES
	2006	2007	2008	2009	
PREPRIMARIA	33	26	22	43	124
PRIMARIA NIÑOS	187	110	114	115	526
PRIMARIA ADULTOS	106	126	69	63	364
NIVEL BÁSICO	196	196	330	295	1,017
BACHILLERATO INDUSTRIAL	61	82	80	139	362
	583	540	615	655	2,393

PROGRAMA DE EDUCACIÓN FORMAL ALTERNATIVA BRISAS DE SAN PEDRO, MUNICIPIO DE SAN PEDRO AYAMPUC

NIVEL, FASE O GRADO	ESTUDIANTES POR AÑO				TOTALES
	2006	2007	2008	2009	
PREPRIMARIA	79	80	57	65	281
PRIMARIA NIÑOS	124	120	105	112	461
NIVEL BÁSICO	143	132	129	150	554
	346	332	291	327	1,296

PROGRAMA DE EDUCACIÓN FORMAL ALTERNATIVA ACUMULADA LIMÓN-BRISAS

NIVEL, FASE O GRADO	ESTUDIANTES POR AÑO				TOTALES
	2006	2007	2008	2009	
PREPRIMARIA	112	106	79	108	405
PRIMARIA NIÑOS	311	230	219	227	987
PRIMARIA ADULTOS	187	110	114	63	474
NIVEL BÁSICO	339	328	459	445	1571
BACHILLERATO INDUSTRIAL	61	82	80	139	362
	1010	856	951	982	3799

ACADEMIA DE COMPUTACIÓN Y MECANOGRAFÍA EL LIMÓN

NIVEL, FASE O GRADO	ESTUDIANTES POR AÑO				TOTALES
	2006	2007	2008	2009	
MECANOGRAFÍA INFORMATIZADA	52	66	81	125	324
OFIMÁTICA		25	16	230	271
CALL CENTER BILINGÜE		26	12	34	72
CALL CENTER ATENCIÓN INFORMÁTICA EN LÍNEA		7	11	25	43
DISEÑO GRÁFICO Y DISEÑO WEB		21	18	54	93
REPARACIÓN Y MANTENIMIENTO DE COMPUTADORAS		28	22	79	129
ROBÓTICA EDUCATIVA		8	16	13	37
	52	181	176	560	969

ACADEMIA DE INFORMÁTICA APLICADA "GRUPO CEIBA", SAN JUAN COMALAPA CHIMALTENANGO

NIVEL, FASE O GRADO	ESTUDIANTES POR AÑO				TOTALES
	2006	2007	2008	2009	
INFORMÁTICA		211	273	396	880
		211	273	396	880

Bibliografía

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2009). Balance de las Economías de América Latina y el Caribe 2009, Santiago.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2009a). Panorama Social de América Latina 2009, Santiago.
- Moser, C., & McIlwaine C. (2001). *Violence in a Post-Conflict Context: Urban Poor Perceptions from Guatemala*, Washington DC, World Bank.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2008). "Guatemala: Maras Pandillas." Disponible desde <http://72.249.12.201/wordpress-mu/guatemala/?page_id=160>
- Pan American Health Organization (PAHO). (2005). "Gang Violence Requires a Preventive Approach." Newsletter of the Pan American Health Organization, April 5. Disponible desde <http://www.paho.org/English/DD/PIN/ptoday03_apr05.htm>
- Pinheiro, P. S. (2006). *La Violencia contra los niños*, Estudio del Secretario General de Naciones Unidas sobre la Violencia Contra los Niños, Geneva.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2007). *Informe estadístico de la violencia en Guatemala*, Guatemala City, PNUD. Disponible desde < http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/national_activities/informe_estadistico_violencia_guatemala.pdf >
- United Nations Children's Fund (UNICEF), Violence against children in the community, <http://www.unicef.org/violencestudy/7.%20World%20Report%20on%20Violence%20against%20Children.pdf>
- United Nations Children's Fund (UNICEF). (2006). "Estudio del Secretario General de Naciones Unidas sobre la Violencia Contra los Niños. Acabar con la violencia contra los niños, niñas y adolescentes": Naciones Unidas. Disponible desde: <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/5036.pdf>
- World Health Organization (WHO) (2009). Injury, a leading cause of the global burden of disease, Geneva.

